EL PABELLON SALVADOREÑO.

PERIODICO POLITICO, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

Organo del Partido Republicano Salvadoreño.

AÑO 2º { San Salvador, Jueves 4 de Agosto de 1887. { NUM. 41

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE
CARLOS BONILLA.

Este periódico sale cada Sábado.

ADMINISTRACIÓN—En la Imprenta de "El Pabellón."

SUSCRICIÓN—Por un mes 25 centavos Pago adelantado—Número suelto, medio real.

CONTESTACIÓN

AL GENERAL VAN SEVEREN

San Salvador, Julio 31 de 1887.

Señor General don Andrés Van Severen.
La-Libertad.

Muy señor mío:

He visto en "El Correo del Comercio", correspondiente al 29 del que fina, la carta que, con fecha 26, U. se sirve dirigirme, motivada por la lectura del editorial de "El Pabellón" nº 39, titulado "Ecos y susurros".

Voy á darme la honra de contestar á U., señor General, en los términos á que da lugar su citada misiva, y en el lenguaje que acostumbro.

Comienza su epístola el señor General diciéndome que: "Cuando álguien quiere que una calumnia se propague á mansalva, ocurre á varios medios, ora al anónimo, ora valiéndose del *dicen que dicen*, creyendo así salvarse de una responsabilidad que por cierto no se elude. La alta estimación que me merece el doctor Bonilla me había hecho creer que nunca ocurriría á arma tan ruin"....

A este exordio me permitirá el señor General contestarle: que la alta estimación que también á mí me merece, me había hecho creer que en tratándose de asuntos políticos no habría usado el lenguaje acre y caústico con que encabeza su carta, al ventilar cuestiones que nada tienen de personales y que interesan á la generalidad de la nación. Pero, haciendo abstracción de la forma, pasemos á lo esencial, y permítame el señor General preguntarle qué de cuando acá asume un periodista responsabilidad moral ó legal por estampar en letra de molde lo que sobre sucesos políticos corre de boca en boca, lo que todo el mundo dice y repite en todos los tonos y que está en la conciencia de todos? Hace poco, y durante el ministerio de Boulanger en Francia, los diarios franceses y alemanes salían atestados de todos los rumores y decires que circulaban en París y en Berlin respecto á las probabilidades de una próxima guerra entre Francia y Alemania lo mismo que á la actitud que tomaban Grévy y Boulanger por una parte, y el Emperador y Bismark por otra, sin que á nadie, que sepamos, se le haya ocurrido calificar de calumnias tales decires, tales rumores, y mucho menos hacer responsables á los periodistas por dar á la estampa cuanto inquirir podían acerca de aquella situación entre ambos países, porque esas situaciones tanto interesan á los gobiernos como á los pueblos, cuyos intereses administran.

Esos susurros y esos decires lejos de ser perjudiciales en los países libres, son por el contrario ventajosos en la política, porque excitan à inquirir y á buscar la verdad; y si ellos son falsos, por sí mismos se desvanecen, y si son ciertos ellos son los indicadores de lo que hacerse conviene en las respectivas circunstancias.

Sólo allí donde imperan los gobiernos personales, sólo en los gobiernos absolutos en donde la prensa está enmordazada, no circulan en los periódicos esos *hechos y decires*, esos rumores, esos susurros; porque allí todo conviene que pase bajo el misterio, y que el pueblo no se entere de lo que directamente es de su privativa incumbencia.

Entre nosotros, que ahora volvemos á empezar á hacer uso de la libertad del pensamiento externado por la prensa, todo nos asusta, todo nos parece desacato contra la autoridad, todo lo que huele á libertad nos parece abuso, toda oposición peligrosa y comprometida; y hablar de la política centro-americana, especialmente de la de Guatemala en relación con el Salvador, nos parece que va á desencadenar una tempestad y á poner tirante la situación entre ambos países. De aquí proviene, señor General, que al suponer en mí aspiraciones que no tengo, U. me diga: "Pero para conseguir su objeto ¿será necesario procurar cubrir de sangre y escombros á su patria? ¿Será necesario trabajar sin descanso para mantener entre pueblos hermanos y vecinos una odiosidad creciente, al mismo tiempo que se pretende desear la Unión Centro-americana?"

Si el señor Van Severen hubiera querido fijarse en la índole de este periódico, y en sus tendencias de paz, libertad y orden, tal vez no me haría esos injustos cargos.

El periodismo independiente no está subordinado como el oficial y oficioso á obedecer á una consigna, como el militar á la suya. El periodismo independiente, si bien obedece á un programa, tiene una esfera de acción mas ámplia; y allí donde impera la prensa libre el Gobierno no es responsable de los actos de los escritores independientes, para que un artículo de un periódico, que no respira por las narices oficiales, pueda llegar á ser motivo de un *casus belli*. Para prueba de ello aquí no más en Centro-América tiene U., señor General, á Nicaragua, en donde imperan en toda su plenitud las instituciones libres. Allí se ha escrito, y se escribe en la actualidad en la prensa independiente, con la mas ámplia libertad sobre todas lás cuestiones políticas de Centro-América, y en pro y en contra de todos los gobiernos centro-americanos, sin que á ninguno de tales gobiernos se la haya ocurrido hacer por esto un cargo y un capítulo de acusación contra el gobierno nicaragüense.

Sólo al general don Justo Rufino Barrios se le ocurrió una vez hacerlo, y por lo cual recibió de aquel gobierno más ó menos la siguiente contestación: "Nicaragua es una república democrática, soberana é independiente, en donde la libertad de la prensa està garantizada por la ley constitutiva; y el Gobierno no puede restringuirla sin hacer traiciòn al pueblo nicaragüense, y sin conculcar la soberana Ley de la República."

Barrios se puso iracundo con tan digna contestación, y quiso llevar la guerra á Nicaragua; pero tuvo que desistir ante las dificultades de la empresa á que no pudo arrastrar al doctor Zaldívar.

No haya pues cuidado, señor General, de que tenga U. que desenvainar su espada en defensa de esta su segunda patria por causa de los "Ecos y susurros" de "El Pabellón Salvadoreño", y de *esa arma ruin* de que U. dice se vale su redactor suponiéndolo autor de calumnias que la misma prensa de Guatemala viene ya confirmando, y U. mismo en dos de los párrafos de su epístola. Eso sería no tener U. mismo fé en el liberalismo del actual gobierno guatemalteco, del cual hace tanto elogio, y del cual viene U. muy satisfecho con las amistosas, pacíficas y libérimas palabras del General Barillas y el doctor Montúfar. Porque ¿qué liberalismo sería ese que no tolerara ni la más leve sombra de oposición aún fuera de su territorio? Ese liberalismo sería solamente el de don Justo Rufino [q. e. p. d.]; *liberalismo su generis*, de cuyas aberraciones creemos que no participa el General Barillas, ni por su carácter, ni por las peculiares circunstancias que le rodean.

Me dice el señor General que hace poco estuvo en Guatemala, y que cumple con su deber al manifestar su gratitud por la acojida más que benévola que las autoridades supremas le hicieron.

Muy bien, señor General: yo le doy la enhorabuena por tan excelente acojida; y sólo sí me extraña un poco el que en su carta, dirigida á mí, cumpla U. con su deber de manifestar su gratitud por aquella *acojida más que benévola* que le hicieron las autoridades supremas de Guatemala. ¿Será tal vez para aprovechar la oportunidad de que su carta iba á ser publicada por la prensa? Sólo así me lo explico, pues de otro modo no veo la congruencia de manifestármelo á mí en su apreciable á que contesto.

A renglón seguido U. me dice que tuvo la honra de ver con frecuencia al señor Presidente Barillas, y que reconoció la alta estimación que éste guarda por el General Menéndez, su deseo de conservar la paz y su firme propósito de no intervenir en los asuntos de las repúblicas vecinas; pero que *esto no quiere decir que no aspira á una uniformidad de tendencias que facilitaría la realización del desideratum de la Unión, por la conveniencia mútua; pero que à desear una cosa é imponerla hay largo trecho.*

Yo no dudo, señor General, de la recíproca estimación personal que se profesen ambos gobernantes, como no dudo de sus buenos deseos por la conservación de la paz, que son también los deseos de ambos pueblos; pero me permito llamar su atención al inciso adversativo de su párrafo que he subrayado y copiado textualmente.

¿No le parece á U., mi General, que quien aspira á una cosa, quien la desea con ardor pone también los medios para realizarla? Así empezó el General Barrios queriendo por la mútua conveniencia y por los medios pacíficos llegar á realizar ese *desideratum*. Comenzó con el Congreso Centro-americano de Guatemala reunido en 75; vió que el General González le hacía sombra, y nos hizo la guerra para eliminarlo y colocar á Zaldívar y á Soto para que secundaran sus propósitos. Soto, á quien creía más sumiso, fué el que primero se le escapó por la tangente en 1883, por lo cual lo hizo salir de Honduras y hasta renunciar la presidencia; y creyendo que lo mismo que contaba con Bográn contaba con Zaldívar, sin tener en cuenta al pueblo salvadoreño, se lanzó á la conquista. Lo demás U. lo sabe.

¿Y podremos tener confianza los salvadoreños, viendo rodeado al General Barillas de los mismos hombres y del mismo partido que rodeó al General Barrios? ¿La podrá tener Centro-América? Claro es que no, cuando sabe que la *unión por la razón ó la fuerza* es el lema del partido radical que hoy vuelve à imperar en el gobierno guatemalteco.

Usted sabe, señor General, que yo no he sido ni soy refractario à la unión, como no lo son los *liberales republicanos* del Salvador; pero no queremos una unión irreflexiva y festinada, y menos una reconstrucción nacional cimentada en las osamentas de nuestros hermanos. Por eso "El Pabellón" se congratuló con el Tratado centro-americano de confederación celebrado á principios de este año; y si refutó dos de sus artículos, que à juicio de su redacción debían ser modificados, no objetó ninguno de los demás, sintiendo profundamente que nuestra Asamblea Nacional lo haya desechado; siendo lo más notable en esta desaprobación que los diputados radicales, partidarios del entonces Ministro Estupiniàn, fueron los que mas rudamente lo combatieron y los que en su totalidad lo desaprobaron, siendo la minoría del bando opuesto la que consignó su voto favorable á la discusión del referido convenio.

Ahora, la unión en el sentido radical, bajo la forma de república unitaria, y hecha de momento atropellando con la soberanía de los Estados, y con los intereses locales creados en casi medio siglo de gobernarnos independientemente, eso nos parece ilógico y altamente contraproducente á todos los que deseamos una unión sólida y duradera, la cual vendrá por obra del tiempo y de los medios racionales que se empleen para realizarla.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

Aunque la carta de U. es lacónica, abraza puntos que merecen dilucidarse atentamente, y por esta causa interrumpo aquí esta contestación, dejándola abierta para continuarla en el número siguiente; cabiéndome por ahora la honra de reiterar al señor General las protestas de mi distinguida consideración.

Carlos Bonilla.

LITERATURA.

LA BUENA ESPOSA.

Lámpara sagrada, que en el santo candelero irradia santidad en torno suyo, dice el Eclesiástico, tal es la mujer cristiana, que llena con respecto á Dios, al mundo y á su familia, los dulcísimos deberes que le están encomendados. Ella, como el buen pastor, sabe atraer al redil al esposo descarriado por las malas pasiones: ella sabe glorificar á Dios en sus hijos, educándolos á su imágen y semejanza; ella consigue, por último, dulcificar las penas de amigos y servidores elevando sus almas á las regiones de la luz eterna, y ennoblecer y divinizar cuanto se halla al alcance de sus manos. "Dios, dice San Lucas, ha cedido á la mujer la parte mejor, y no le será quitada."

Dichosas nosotras, porque esta parte la constituyen la abnegación y el sacrificio! dichosas nosotras, porque nuestra alma es de tal temple que puede seguir sin esfuerzo las huellas de Jesucristo, aceptar su cruz, ceñir su corona de espinas y subir con él al Gólgota para redimir al universo y participar de las delicias de su gloria!

¡Ah! sí; el porvenir está delante de nosotras, en nuestras manos está la divina semilla que produce opimos frutos. Dejemos al hombre que sea su orgulloso recolector; dejemos que se afane mostrando los trojes llenos de trigo, los vasos llenos de rubicundo mosto. Nosotras, que en los fríos y lluviosos días del invierno hemos abierto los profundos surcos, escondiendo en su seno el fecundo grano; nosotras, que lo hemos cubierto de tierra, regándole con nuestras propias lágrimas, no nos envanezcamos por esto, tengamos presente las palabras de Jesucristo cuando dice: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón".

Nuestra fuerza consiste en la obediencia y la humanidad; sólo pueden asegurarnos el triunfo la fé, la caridad, la benevolencia y la dulzura.

Madres de familia, pensad en lo sublime del lote que os reservó el Omnipotente; pensad en la grandeza inmensa de la obra que os está encomendada. Pensad que la dicha futura de vuestros hijos y de la sociedad, depende de la pureza de vuestras ideas y costumbres: pensad sobre todo que si la divisa de toda criatura humana es nacer y morir, es bello galardón de una alma noble nacer, padecer y morir por una santa causa.

Para alcanzar el triunfo apetecido sigamos los consejos de San Pablo: "Vosotras sois la luz del mundo, dice: haced que en todas las cosas seais ejemplo de buenas obras, doctrina de integridad y prudencia. Sea santo é irreprensible todo cuanto digais, para que permanezcan confusos vuestros adversarios, no teniendo nada malo que decir."

Y en otro lugar añade: "Jóvenes casadas, haced que haya en vosotras un afecto lleno de ternura que gane los corazones. No volváis mal por mal, ni ultraje por ultraje, sinó al contrario; bendecid y padeced."

También dice á este propósito San Pedro: "Que estén las mujeres sometidas á sus maridos, pero que se hagan amar y respetar, para que si alguno de ellos no cree en la palabra, le convierta la conducta de su mujer sin la palabra."

Tipo de este bellísimo ideal de la mujer casada, fué Leonor, hija de Enrique II, rey de Inglaterra, y esposa de Alfonso VIII de Castilla.

Era, dice la imparcial historia, una princesa recomendable por su paciencia, dulzura y por el constante amor que profesó á su marido, aun en medio de sus diversiones con la bella Judía; pero mucho más digna de eterno encomio por la aplicación con que ella misma se dedicó á instruir á los once hijos que tuvo.

Amábala el rey, y le amaba ella con la santa y purísima ternura que profesa á su esposo la mujer cristiana. Amor bendito, santificado por la piedad y el deber, que no reconoce límite ninguno, tocante al sacrificio y á la pureza.

Quiso su mala estrella, ó mas bien quiso Dios, que aflije á las buenas almas para ensalzarlas en el cielo, que la casualidad pusiese delante de los ojos de Alfonso á la bellísima Raquel. Quedó el monarca deslumbrado y ciego al ver su peregrina hermosura, quedó cautivo, y tan de lleno se entregó á los arrebatos de su nueva pasión, que no hizo misterio alguno de ella, complaciéndose, por el contrario, en publicarla para enaltecer á su ídolo y rendirle un homenaje más ruidoso.

Supo sus amores la reina, y aunque sintió su pecho traspasado por mil agudos puñales, no varió ni un solo punto de su conducta. Mostróse á su esposo triste, pero no irritada, dirijióle algunos consejos, pero ninguna reprensión. Cuanto más crecía el estravío del rey, aumentaba ella la severidad de sus costumbres, la digna reserva de sus maneras, y el retraimiento absoluto de su vida; porque harto sabía que la mujer abandonada por su marido está expuesta más que ninguna otra á los tiros de la maledicencia y la calumnia.

Nadie supo sorprender en sus ojos una lágrima, nadie pudo oír de sus lábios una queja; ni motejaba á su rival, ni daba calor á los improperios que la dirigían los cortesanos. No tenía ningún confidente de sus penas, y ¿para qué lo necesitaba? ¿No es Dios el confidente de las almas que sufren, y no guarda él en su propio corazón las lágrimas de los que padecen, dándoles en cambio mil tesoros de resignación y fortaleza?

Una vez Enrique, el mayor de sus hijos, departiendo con su ayo sobre cuestiones filosóficas, se atrevió á increpar la conducta de su padre. Secundóle el ayo, creyendo que con esto causaría placer á la reina; pero ésta se levantó llena de majestad y entereza, y exclamó con firme acento:

¡Silencio! para juzgar á los padres y á los reyes está Dios, á Dios es á quien deben rendir estrecha cuenta de sus actos. A los hijos y á los vasallos leales sólo les es permitido inclinar la frente y reverenciarlos.

No estaba tan ciego el rey, que no admirase la noble y digna conducta de su esposa.

Cuentan que un dia, paseándose con Raquel por las orillas del Tajo, la judía le tuvo algún propósito injurioso hacia la reina.

—Raquel! gritó Alfonso lleno de cólera, y con tono tan fuerte que pudieron oirle muy bien las personas de su séquito. Sábete que si á tí te pertenece mi amor, á mí santa esposa consagro mi respeto! Sábete que, yo el primero, quiero que todos humillen la frente ante ella, y que la más ligera ofensa que la infieran, es para mí un motivo de agravio!

Nadie ignora el trájico fin de la bella judía que pereció asesinada por los grandes de la corte, indignados de ver al rey cautivo de sus encantos: nadie ignora el profundo dolor de Alfonso con la muerte de su amada.

Llegó á tanto, que se encerró en su aposento y no quiso ver á nadie.

Pero al cerrar la puerta á los cortesanos, olvidó que había una puertecita que conducía de su habitación á las habitaciones de la reina.

Abrióse, pues, cuando ménos lo esperaba, la indiscreta puertecita, y dió paso á Leonor vestida de riguroso luto.

Sentóse á su lado, y sin dirijirle ni siquiera una palabra, lloró con él y mezcló con los suyos sus suspiros.

Por la noche Alfonso rendido á la inmensa pesadumbre de su afán, sufrió varios desmayos y tuvo que acostarse. Leonor no llamó á los médicos: demasiado sabía que los médicos no curan las enfermedades del alma; no llamó á los servidores: demasiado sabía tambien que los cuidados mercenarios no alivian al espíritu que gime.

Permaneció junto á él, atenta á sus menores movimientos, realizando con prontitud sus mas leves deseos, dándole cordiales, y rezando con fervor delante de un crucifijo.

Al tercer día, en que el estado del enfermo era mejor, subió por la puertecita secreta; pero no volvió á entrar sola: entró con la mas pequeña de sus hijas.

La niña corrió á dar un beso á su padre, y luego se mantuvo silenciosa en un rincón como sin duda se lo habría ordenado.

Al día siguiente fueron dos los niños que entraron, los dos mas pequeños, y colocándose en un estremo de la estancia, se divirtieron en silencio con sus infantiles juegos.

Alfonso, al principio, no fijó en ellos su atención; pero poco á poco llegó hasta su alma el eco del inocente diálogo que sostenían en voz baja y su corazón se abrió repentinamente á los dulces afectos de familia.

—¡Perdón, noble madre de mis hijos! esclamó dirijiéndose á Leonor, y tendiendo hácia ella sus manos suplicantes.

—¡Perdón! murmuró la reina con dulzura, no hay necesidad de perdon cuando la ofensa ha sido indeliberada. Yo no me acuerdo del pasado; yo sólo sé que sufres, sólo sé que eres desdichado.

—¡Que vengan mis hijos, todos mis hijos! esclamó Alfonso con los ojos inundados de lágrimas.

Leonor corrió á buscarlos, volvió á presentarse delante de su esposo rodeada de todas aquellas flores escogidas del jardín de sus virtudes.

Alfonso los abrazó, los besó, y poniendo su mano sobre la cabeza de Enrique, que era su hijo mayor y que debia sucederle en el trono, le dijo con acento conmovido:

—Plegue á Dios darte una santa esposa, como te dió una santa madre! Arrodillaos delante de ella, hijos míos, bendecidla como yo la bendigo en el fondo de mi alma.

¿Cabe triunfo más hermoso que éste? ¿Podrá la mujer ambicionar otros lauros? que sean comparables á estos divinos? ¡Oh, cuál debió ser el sublime regocijo de Leonor en aquel supremo instante! ¡Cómo batirían sus palmas cantando *Hosanna*, los ángeles del cielo!

Aquella mujer prudente, que se había forjado una corona con las flores de sus tribulaciones, murió como vivió, amada, respetada y bendecida, ó por mejor decir, no murió, que continuó viviendo en sus hijas, Berenguela y Blanca, que perpetuaron sus virtudes é inmortalizaron su nombre; aquella, casada con don Alfonso, rey de León, y ésta esposa de Luis VIII de Francia. La primera, madre de San Fernando, y la segunda de San Luis. Ambas de espíritu muy superior á su época y á su sexo, ambas gobernadoras durante la menor edad de sus hijos, ambas dedicadas á educarlos en la más severa virtud, á ejemplo de su madre, y ambas tuvieron la dicha de dar al Estado un rey y á la Iglesia un santo.

¡Oh, cuán bien pueden aplicarse á Leonor aquellas palabras del Cántico de los cánticos:

"Levantaos, muy amada de Dios, vos tan bella á sus ojos. Ha pasado el invierno, la campiña está cubierta de flores, y ha llegado el tiempo de la siega. Ved los bienes del Señor en la tierra de los vivos."

¡Mujeres casadas, procurad que estas dulcísimas palabras resuenen también sobre vuestras tumbas!

Angela Grassi.

EL FILÓSOFO MODERNO

POR JOSÉ SELGAS.

CONCLUSIÓN.

I.

LUZ.

Acabamos de ver los esplendores con que el gran mundo ilumina el cuadro de la vida moderna, y las sombras con que la ciencia llena de oscuridades los entendimientos del día. Por una parte, el espectáculo de las costumbres; por otra, el cuadro de las ideas.

Dos grandes disipaciones que forman el cáos moral en que nos agitamos: la disipación de la vida por medio de los placeres; la disipación de los entendimientos por medio de la ciencia.

Allí todos los apetitos; aquí todos los errores.

La gran ciencia proclama la doctrina, y el gran mundo la realiza.

De esta manera se unen el alma y el cuerpo de la sociedad en que hemos nacido.

Estos dos elementos se desenvuelven dentro de un mismo órden. Para la gran ciencia, lo más verdadero es el último error; para el gran mundo, lo más bello es la última moda. La ley de la novedad los lleva como de la mano....¡A dónde..! A todas las extravagancias del orgullo y del lujo.

En uno y otro se encuentra la doble libertad de la razón y de las costumbres.

Se puede decir que son las dos facciones más características de la fisonomía de nuestro siglo.

Suprímase ese conjunto de fastuosidades de que se compone la vida siempre amena del gran mundo, los espectaculos perderían lo más brillantes espectadores, y los éxitos sus más espléndidas comparsas.

Suprímanse, del mismo modo, los delirios de la ciencia libre, y toda esa inmensa ignorancia, ilustrada por los errores de la filosofía, caerá por su propio peso, y el siglo XIX quedará reducido á ser un siglo de poco más ó ménos.

Por precipitado que sea el paso con que caminamos á la dicha universal, el vulgo de las gentes no ha conseguido todavía deshacerse de la antigua preocupación de que esta vida no es más que un valle de lágrimas, y quieras, que no quieras, hoy por un motivo, mañana por otro, so pretexto de esa multitud de penas que afligen al genero humano en su tránsito por la tierra, viven llorando, como si tal cosa, como si acabáramos de nacer, como si los adelantos del siglo no hubiesen hecho del valle de lágrimas un valle de delicias. Aun hay, pues, quien se aflije, quien padece, quien llora, quien se desespera; gentes que se mueren y gentes que se matan. Ahora bien; proscríbase la fiesta perpétua del gran mundo, ese anuncio permanente de las dichas que nos esperan, esa propaganda de lujo, de disipación y de felicidad, y el resto de los mortales sucumbirá de pura tristeza.

Sería injusto negar la influencia que ejerce en la vida moderna. Su ejemplo es una enseñanza contínua; más aún, un estímulo constante hácia todos los goces de la tierra, por que es el incentivo de todos los apetitos. Jamás sabremos agradecerle el afán con que trasforma á nuestros ojos los duelos en fiestas, las catástrofes en regocijos, las tristezas en alegrías.

Pocos años hace que acudió en tropel á buscar en París el placer de las emociones fuertes. Ya se vé; el París que se le ofrecía no era el París de siempre: precisamente acababa de pasar por una terrible trasformación: el gran *Babille* del mundo civilizado se hallaba convertido en ruinas. Había pasado por allí la tempestad de la guerra: Prusia había estampado en él el sello de sus armas victoriosas, y se veia marcado por el hierro candente de la *Commune*. Aquel París tan espiritual y tan voluptuoso había tenido que comerse hasta las ratas, para seguir viviendo.

Era preciso tener un bolsillo demasiado insensible para no acudir presurosos al gran teatro de la doble catástrofe, á llorar con lágrimas de oro los extragos producidos por los últimos adelantos de la química, de la física y de la mecánica, aplicados al arte glorioso de la guerra; arte absolutamente necesario para afirmar y sostener sobre la culta Europa el derecho individual ó colectivo, pero siempre ilegislable, del más fuerte. No podía ser persona de buen gusto la que al mismo tiempo no acudiese á la capital de Francia á admirar los sorprendentes efectos del petróleo, considerado como agente luminoso en el primer ensayo del último acto de la civilización moderna.

Ello es que el gran mundo se despobló, si puede decirlo así, y acudió presuroso á cubrir con todas sus magnificencias las ruinas del desastre. Ciertamente era una novedad digna de su fausto. La catástrofe se convirtió en fiesta: París vendía caro el espectáculo de sus ruinas, y el gran mundo se apresuró á comprarlo: se acudía allí como á un teatro. Venía á ser como una exposición algo más original que las demás exposiciones, como el estreno de una ópera ó como el *debut* de un cantante. Del extrago mismo, brotó inmediatamente la vida, la animación, la alegría, y las mismas ruinas, ennegrecidas por el incendio, debieron sonreirse, satisfechas de aquella ovación del gran mundo.

¿Qué sería de la tierra que hoy pisamos si arrancaran de nuestros ojos ese pedazo de cielo que nunca se nubla?

Es la luz que nos ilumina.

(*Continuará.*)

BOULANGER.

"Nació francés, mas lo engendró la gloria."

Juan de Dios Peza.

Yo amo la Francia! El corazón del mundo
Palpita en ese pueblo generoso
En pacíficas glorias tan fecundo,
Y en glorias de la lid tan portentoso.

Bañada en rayos de su gloria misma
La invicta Francia al porvenir asoma,
Y con su augusta majestad abisma,
Como abismó con su grandeza Roma.

A toda noble acción, á toda idea
Francia le dió su aliento soberano,
Y altiva, poderosa y gigantea
Sabe impulsar todo progreso humano.

Erguida bajo el golpe en la porfía,
Venció más de una vez á su destino:
¡Jamás otra nación hallar podría
Los laureles que Francia en su camino!

Yo amo la Francia que su nombre hermana
Al nombre de las grandes convulsiones
Que, al irradiar la libertad humana,
Llevan de Francia el genio á las naciones.

Amo la Francia que imponente humilla
La cerviz orgullosa de sus reyes
Y, al tremendo fragor de la Bastilla,
Proclama la República y sus leyes.

Amo la Francia que conjura y reta
El poder de los déspotas y el yugo,
Tronando en la tribuna de Gambeta
Y en la lira inmortal de Víctor Hugo.

En medio de sus fúlgidas empresas,
Hoguera halló en Sedán á su bravura;
Y fénix al morir, de sus pavezas
Renacerá más victoriosa y pura!

Recobrará su indómita arrogancia,
Su antiguo orgullo, su poder, su brillo;
Que ya para ir á la victoria, Francia
Tiene un gran Boulanger como caudillo.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

El ha de ser quien á su pueblo grite,
Cauce al abrir á su valor latente:
¡Francia, despierta! y que tu sér gravite
Donde eterno laurel ciña tu frente!

Haciendo á un lado las marciales pompas
Que le ha de dar su indisputable gloria,
Al ronco són de las guerreras trompas
Boulanger guiará á Francia á la victoria.

Y allí la Francia con amor profundo
Y henchida de crecientes regocijos,
¡"Hé aquí á Boulanger, le dirá al mundo;
El más grande y más noble de mis hijos"!

1887 *Miguel P. Peña.*

VARIEDADES.

Nicaragua y Costa-Rica, por medio de sus respectivos Presidentes, reunidos en Managua, han arreglado su antigua cuestión de límites, que varias veces ha estado á punto de llevar á las dos repúblicas á una lucha fratricida.

Celebramos esa cordial inteligencia que deseamos sea definitiva.

El Presidente doctor Soto ha sido objeto de espléndidas manifestaciones de fraternidad y simpatía de parte del Gobierno y pueblo nicaragüenses.

Estamos en plena fiesta. Los hosteleros, los cantineros, los coheteros, todos los que algo tienen que vender y realizar están haciendo su Agosto. Los felicitamos. Pero al mismo tiempo compadecemos á los infelices vecinos que tienen en las narices las carnicerías, el pescado seco, los quesos, ajos y cebollas, y las moscas é inmundicias de las vivanderas del Mercado que la Honorable Municipalidad les ha plantado en frente de sus casas para su comodidad, solaz y recreo durante la fiesta ¡Oh tiempos ó costumbres! Paciencia amables vecinos, que si atrapan alguna tifoidea ó disentería, no serán UU. los que por su culpa se enfermen ó se mueran. Que carguen las autoridades con el muerto, porque ellas son las que no quieren obedecer las leyes de la Higiene pública. "Que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo", y menos al Gobierno y al Municipio?

"El Pabellón." Por motivo de la fiesta anticipamos hoy la edición de este número correspondiente al fin de la semana.

Vindicación. Hemos visto la que en un folleto hace de su honra lastimada por un papel anónimo el Señor doctor don José Antonio Quiróz, quien victoriosamente refuta las imposturas de su detractor. Los documentos en que se apoya su vindicación son fehacientes y no dejan lugar á ninguna duda respecto á la honorabilidad del doctor Quiroz, para aquellas personas que no le conozcan, pues para los que le conocemos ninguna necesidad tenía de vindicarse. Le felicitamos.

REMITIDO.

AL PÚBLICO.

Alejado de los asuntos públicos, creí poder dedicarme tranquilamente á mis negocios particulares, confiando en la rectitud y buena fé con que siempre he procedido en el cumplimiento de todos mis deberes; pero desgraciadamente algunos individuos se han propuesto injuriar y calumniar en publicaciones anónimas á personas honradas de esta sociedad, y no han querido dejarme en olvido.

En una hoja suelta publicada en San Salvador, y suscrita con el seudónimo "Delfidio", se hace mención del ultraje de que fui víctima después de los sucesos del 21 de Junio de 1885; ultraje inferido por el ex presidente Gonzáles; y ya que esa reminiscencia lleva la dañada intensión de sus autores, de hacerme aparecer como culpable, creo de mi deber dar una explicación pública que haga luz sobre aquellos hechos y ponga en claro mi conducta, pues deseo legar á mis hijos un nombre humilde, pero sin mancha.

Cierto es que fuí injustamente ultrajado y puesto en prisión de orden del General González, lo mismo que fueron presos los señores doctores don Antonio Rosales, don Antonio Valenzuela y don Manuel J. Chávez, don José Argüello padre y don Pedro Dárdano. El mismo día de habérseme reducido á prisión, no habiendo contra mí ninguna acusación, ninguna prueba, ninguna persuación de complicidad en el movimiento sedicioso, se me propuso que diera $2,000, y que sería puesto en libertad inmediatamente. Como no pude dar esa suma, permanecí preso seis dias más, hasta que con la mediación del señor don J. Miguel Macay obtuve mi libertad dando prestados al Gobierno $500. Según se me dijo entonces el motivo de mi prisión fué porque se me consideraba como desafecto al Gobierno, debido á la amistad que tenía con los señores Presbítero don Santiago Palacios y su hermano don Francisco. Y juzgo que también contribuyó el odio de algún enemigo que se aprovechó de aquellas circunstancias para saciar su mezquina pasión.

Ahora bién, si los supuestos autores ó cómplices del movimiento sedicioso no me atribuían ninguna participación en él; sino había testigos que me delataran, sino había ninguna, absolutamente ninguna prueba contra mí, ¿podrá algún hombre honrado, imparcial y sensato condenarme por solo un ultraje incalificable de que fuí víctima sin motivo justificante?—¿habrá justicia en condenarme por el solo hecho de haber sido ultrajado?—habrá razón y buena fé en anatematizar la víctima por la ofensa del victimario?

En el proceso seguido contra el Presbítero don J. Manuel Palacios que publicó impreso el Gobierno, y que ha circulado por todo el país, no aparece contra mí ni la mas ligera presunción de complicidad; y hay que tomar en cuenta que muchas de las declaraciones ahí puestas son falsas las unas y las otras fueron arrancadas en el tormento, y por consiguiente bien pudieron los satélites de González haberme hecho aparecer culpable.

Muy notorio es en esta ciudad que el General González llevado de su carácter violento y de una manera festinada se lanzó á ultrajar personas sin averiguar si eran verdaderamente culpables; de ahí que muchos inocentes fueron fusilados ó muertos á palos: de ahí que el chisme y las venganzas personales consiguieran admirablemente su ruín objeto. Todos saben aquí que el honrado artesano Felipe Suro fué fusilado solo por tener la desgracia de llevar el mismo nombre de otro que se creía culpable: cuando averiguó González la equivocación y dió contraorden, ya el infeliz había sido ejecutado. ¿Y habrá justicia en infamar la memoria de esta víctima inocente? ¿No revela una refinada maldad y un corazón perverso, el hecho de tratar de manchar la reputación de un hombre honrado solo por haber sido víctima de una iniquidad, sin que exista ninguna prueba contra él? Ya que los autores de la hoja á que me he referido quieren manchar la reputación de hombre honrado de que gozo hasta aquí, bueno será que para confundirme presenten alguna prueba de mi culpabilidad; los excito á que lo hagan siquiera sea en su propio provecho, para no llevar la nota de calumniadores. Además si creen que dicen la verdad, ¿porqué no tienen el valor de autorizar con sus firmas sus aserciones?—; pero no lo harán, porque comprenden muy bien que esta sociedad reprueba y condena esas publicaciones inmorales.

Concluyo manifestando á los autores de la hoja mencionada que mientras empleen el anónimo para insultarme, veré con el mayor desprecio sus desahogos.

San Miguel, Julio de 1887.

Gregorio López.

CACAO DE GUAYAQUIL Y SOMBREROS DE JUNCO vende Daniel Domínguez en la tienda n 31 ó 33 del edificio del Mercado.
4—1

Buen Negocio

El doctor M. Rivera, por no poder asistir personalmente las dos Farmacias que tiene en esta capital, vende muy barata la establecida en la esquina de la casa de don Antonio Peralta, calle de la Unión.

Para precio y condiciones dirijanse à la Farmacia del Ferro Carril. 4—2

Blanco y Lozano

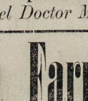
en el deseo de realizar cuanto antes las pocas ALHAJAS que aun les quedan en almacén, las venden con una rebaja de un 50 *o/o* del precio de costo :—*Son finas y baratas.*
San Salvador

DON CARLOS MELENDEZ
compra en esta capital, y en su Fábrica de Quezaltepeque toda clase de semillas de donde se pueda extraer cualquier aceite, como ajonjolí, cacao de la tierra, semillas de aceituna (cucumico), de higuerillo, de algodón, coco, coyol &. &.
Aprovechar esta nueva industria en el país, y dedicarse al cultivo de estas plantas antes de ahora improductivas.

Atención!

EN SANTA TECLA SE VENDE
este periódico
en casa del Doctor Monterrey.

En la Farmácia



del Doctor Bonilla
calle del Calvario, número 39,
á donde acaba de trasladarse, se encuentra siempre "El Agua para curar el paño y las pecas", á 6 reales botella; y se hallan además las especialidades siguientes:
ELIXIR de BROMURO de potasio.
ALIVIA dolor de Barry.
JARABE de savia de pino marítimo.
FOSFATO de hierro de Leras.
JARABE de codeina de Berthé.
ACEITE de bacalao ferruginoso.
SOLUCIÓN de hierro dialisado.
VINO de quina y cacao.
VINO de bacalao Chevrier.
CREMA de bismuto de Cazeneville.
ACEITE de bacalao, grandes y pequeños frascos.
PRONTO alivio de Rapway.
ACEITE de San Jacobo.
JARABE de la vida de Rutter.
VINO de San Rafael.
JARABE de Seigel.
PILDORAS de Seigel.

Fiesta del Salvador,

Café del "Parque"
DE
PEDRO BENGOA Y Cia

Establecimiento el mejor surtido de la Capital y últimamente renovado en su aspecto interior, ofrece á sus numerosos parroquianos y al público en general, á los precios mas equitativos los vinos, licores, y conservas, expresamente pedidos para satisfacer los gustos mas exigentes de los concurrentes.

Un surtido completo de VINOS ESPAÑOLES, secos, y generosos, VINOS BLANCOS, TINTOS, COÑAC, CREMAS POUSES, POUSSE CAFE y gran variedad de CONSERVAS francesas, CERVEZAS inglesa, alemana y americana, negra y blanca.

CERVEZA CRISTIANIA LAGER BEER, BOCA LAGER BEER, San Louis Lager Beer Dectjen &. Schróders Best Stout Porter, [XXX.] H. Clausen & Son, FREDERICXBURG Lager Beer, y otras marcas que se omiten.

CHAMPAÑA de la viuda Clicot
NUITS tinto, Borgoña,
CHAMBERTIN tinto,
SAN Estephe tinto,
CHATEAU Leoville tinto,
MARQUES del Riscal tinto,
RIOJA viejo, tinto,
PRIORATO seco y abocado tinto,
CHATEAU Iquem blanco,
SAUTERNES ,,
MOSCATEL,
JEREZ seco y abocado,
GARNACHA,
PEDRO JIMENEZ,
MANZANILLA,
VERMOUTH Cinzano,
CONAC finos desde dos á cinco pesos,
WHISKY old Borbón y Rye
RHUM de Jamaica,
ANISADO doble Mallorca,
ANESONE Italiano,
AJENJO Suizo de Couvet,
COMITECO y Jobo, Chiapanecos,
AMER PICON de Argelia,
AMARGO Angostura,
SIDRA Asturiana,
CREMA de Cacao,
id ,, TE
id ,, Café,
id ,, Vainilla,
id ,, Menta,
MARRASQUINO de Zara,
KUMMEL de Polonia y Rusia,
CURAZAO de Holanda,
GINEBRA Schiedam campana,
id. del mono,

ACEITE de comer fino,
ESPARRAGOS Imperiales,
id. finos,
TOMATES en Salsa,
ENCURTIDOS,
PIMIENTOS de Calahorra,
MOSTAZA Diafana,
QUESOS de Bola Flandes,
ID. del Este [E. U.]
id. de Gruyere,
ACEITUNAS,
MANTEQUILLA,
JAMON,
SALCHICHON de Lyón,
CHORIZOS Estremeños,
SALCHICHAS francesas, en grasa,
CARNES conservadas en sales,
MACARELAS en aceite,
BACALAO á la vizcaina,
BRECAS en aceite,
LANGOSTA y Langostines,
CALAMARES en su tinta,
ESCARGOTS Bordeleses,
BESUGO en tomate y aceite,
OSTIONES, Salmón,
SARDINAS españolas y francesas,
FRUTAS al jugo y en almíbar,
JALEAS, Confites y chocolate de Orleans.
FRUTAS Cristalizadas,
GALLETITAS dulces en latas de 1 y 5 libras.
CHARTREUSE verde y amarillo,
PUROS y Cigarrillos, habanos,
AGUA de Vichy y Victoria.
COCKTAILS, espirituales.

Otros muchos artículos que quedan en el tintero por no alargar la presente.

Se vende por mayor y menor á precios convencionales, en caso de factura de pedidos.

Los pedidos para fuera de la capital se despacharán con la mayor brevedad y el mejor empaque bajo inmediata vigilancia de los propietarios.

San Salvador, Julio 23 de 1887. 8—3

"Taller Victoria."

PLAZA PRINCIPAL.
Portal del Norte.

Este acreditado establecimiento fabrica, como se pida, toda clase de calzado; desde el fino y elgante zapato de baile, hasta el sólido borceguí de campo.

Mantiene un surtido general que realiza á precios sin competencia.

En la confección de zapatos y botitas para niños se toman minuciosas precauciones para conseguir su mayor duración y economía para los padres de familia.

Hace constantes esfuerzos para perfeccionar sus productos, siguiendo los caprichos de la moda y escogiendo cuidadosamente los materiales que emplea.

Cuando las obras no queden á satisfacción del parroquiano, se harán las que fuere necesario para dejarlo satisfecho.

Esta fábrica ocupa un local amplio y ventilado, cuenta con un maestro entendido y afable y no admite mas que obreros de primer órden.

Ofrece otras muchas positivas ventajas que indicará privadamente á los Consumidores.

12—4 alt.

Barniz Chino

NEGRO.

Las personas que deseen renovar en color sus muebles pudiéndolos dejar con un brillo superior al del barniz de muñeca; y teniendo la ventaja de poderse lavar cuando esten sucios ó envejecidos, sirviendo además para los carruages, fabricado por PEREGRIN BERNABEU, en el portal del Parque Central: precio de la botella $ 1.

Doctor FILIBERTO AVILES,
ofrece sus servicios profesionales como Abogado y Tenedor de Libros.

Servirá clases privadas en su pieza de habitación y á domicilio.

Las consultas oficiales se resolverán con brevedad.

Consultas gratis para los pobres.

Actividad en los trabajos que se le encomienden. Precios moderados.

San Salvador, Calle del Ferrocarril, número 36 inmediato á la Botica del Dr. Luis García. 4—3

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

J. F. AGUILAR

Ofrece un variado surtido de fe, rretería y quincallería, y muebles como camas matrimoniales, armarios de espejo, tocadores, escritorios, bibliotecas, prensas de copiar, catres de hierro con colchones, macetas de flores, cajas de hierro, perfumería & &.

Todo á precios muy módicos.

Compra una finca de café en buenas condiciones, y vende sus casas.

J. F. Aguilar.

COHEN Y DREYFUS,

San Salvador.—Sonsonate.

Tienen siempre un gran surtido de **Máquinas** de coser y útiles americanos de toda clase.

Pagadero $1 Semanal.

A Nuestros Favorecedores.

Acabamos de recibir de Europa los siguientes artículos de superior calidad.

Papel para tapiz, dorado y pintado; becerros y charoles, tubos de hierro para cañería de diferentes diámetros, un armoni-flauta para Iglesia, con 12 cilindros; driles de cañamo y de algodón, madapollanes &. &. todo á precios bajos.

También avisamos á los interesados que nuestra aguardiente sigue siendo de superior clase. El que se había dañado por los depósitos de madera de laurel, se ha destilado nuevamente. Sus precios son:

46¼ centavos por botella de 50 centígrados Gay Lussac, y 2 centavos por cada centígrado mas de riqueza alcohólica.

San Salvador, Junio 15 de 1887.

Dorantes y Ojeda.

DENTIFRICO DE HARRYS

El mejor para limpiar y conservar la dentadura. Evita las picaduras y da buen aliento.

Depósito en la Farmacia de M. Palomo y Cº á $1 el frasco y 4 reales el medio frasco.

GANGA

PARA LOS ZAPATEROS,

CARPINTEROS, HERREROS, HOJALATEROS, PINTORES, TALABARTEROS, SOMBREREROS, &.

En el Almacén de Sagrera Hos.

encontrarcís un variado surtido de herramientas y materiales que reciben por cada vapor y á precios sumamente reducidos. 10—6

EL PAPA LEON XIII,

emigrado en la Zapatería Nicaragüense por los muchos callos en los piés, y sólo en este etablecimiento ha encontrado hormas, que á más de la forma coqueta, que dán al pié, quita los pecados. Ocurran, pues, los Católicos á admirar el númeroso surtido de calzado que se venderá en la próxima fiesta del Divino Redentor, á precios siempre baratos.

San Salvador, Calle de la Libertad Nº 19. 15—3

Juan Mata.

Acaba de recibir un magnífico surtido de mercaderías Inglesas, Francesas y Españolas. Entre los artículos recibidos se encuentran:

Casimires de novedad,
Panillas finas y entrefinas,
Camisas de lino y algodón,
Driles de varias clases,
Géneros para camisas,
Zapatos y botines para invierno y verano,
Adornos para trajes,
Sombreros y gorras para señoras y niños,
Navajas y cortaplumas finas,
Galápagos ingleses, de superior clase,
Mantillones de fieltro, dobles,
Lámparas, de colgar, preciosamente adornadas.
Flores de porcelana y de cristal,
y un surtido completo y escojido de Perfumería fina.

Esquina de la plaza de armas, tienda que ocupó don Roberto Schónenberg.

San Salvador, Junio 14 de de 1887.
4—4

CIMENTO

POR MAYOR Y POR MENOR,

á precio sin competencia,

hay de VENTA en el Almacén de

M. Bustamante y Hº

EL QUE SUSCRIBE, teniendo que ausentarse de la República, ofrece á precios muy baratos, muebles, libros y alhajas.

Santa Tecla, Julio 9 de 1887.

José González.

Sastreria

de P. A. Viaud.

Plaza de Armas, Portal Norte.

Se hallará siempre un bonito surtido de telas para vestidos y trajes hechos á la última moda.

Puntualidad y complacencia en los gustos.

8—5

B. HAAS & Cº

SAN SALVADOR.—SANTA ANA, PARIS.
65 RUE DE LA VICTOIRE.

COMISION,

Exportación é Importación de mercaderías

POR CADA VAPOR.

Compra y venta de letras

sobre París, Londres, New-York y San Francisco.

San Salvador, Julio 9 de 1887.

d'Aubuisson y Cía

FERRETERIA EN GENERAL

Especialidad en herramientas y útiles para carpinteros, herreros y albañiles.

"DAVIS"

Máquinas de coser, las mejores que se fabrican hoy dia.

Fábrica de Jabón y Candelas

DE

Pérez y Párraga,

FUNDADA EN 1876.

Los actuales precios y condiciones de esta FABRICA son los siguientes:

JABON DE PALMA—caja de marquetas y 45 libras.....	$ 6	
CANDELAS ESTEARICAS—caja de 25 paquetes de libra cabal con 4, 6, 7, 8, 12 y 16 en paquete.	,, 7	
,, ,, caja de 25 paquetes de 14 onzas con 4, 6, 7, 8, 12 y 16 en paquete.....	,, 6	
,, ,, las mismas á GRANEL, ó sea sin empaquetar, 25 centavos menos cada caja.		
CANDELAS DE SEBO PRENSADO—caja de 200 candelas número 1.....	,, 4	75
,, ,, ,, 4 y 7	,, 4	50
,, 400 ,, 5	,, 4	25

EN VENTAS DE CIEN PESOS Ó MAS.

JABON DE PALMA—caja de 30 marquetas y 45 libras ...	,, 5	40
CANDELAS ESTEARICAS—caja de 25 paquetes de libra cabal con 4, 6, 7, 8, 12 y 16 en paquete	,, 6	50
,, ,, caja de 25 paquetes de 14 onzas con 4, 6, 7, 8, 12 y 16 en paquete.....	,, 5	50

Las mismas á GRANEL ó sea sin empaquetar, 25 centavos menos, cada caja.

CANDELAS DE SEBO PRENSADO.		
Caja de 200 candelas nº 1.....	,, 4	50
,, ,, ,, 4 y 7.....	,, 4	25
,, 400 ,, 5.....	,, 4	,,

CONDICIONES: CUATRO MESES DE PLAZO, O CUATRO POR CIENTO DE DESCUENTO ADICIONAL, AL CONTADO.

Teniendo constantemente un depósito considerable de cada artículo podemos despachar inmediatamente, y con el mayor esmero, cualquier pedido que se nos haga.

Nuestros agentes son:—

En Sonsonate..... .....Señor don Indalecio González
,, Santa Ana..... ,, ,, Roberto Paredez.
,, San Miguel..... ,, ,, Remigio Padilla.
,, La-Unión..... ..... ,, ,, ,, ,,
,, La-Libertad..... ,, ,, N. Marcenaro.

Procuramos siempre conservar el buen crédito del establecimiento, y para ello no ahorramos ningún gasto que tienda á ponerlo al nivel de los mejores de Europa y Estados-Unidos.

San Salvador, Junio 18 de 1887 15—8

LA SONSONATECA,

Fábrica de Jabón Y Candelas

—DE—

MELÉNDEZ Y PÉREZ.

En el portal sur, frente á la Parroquia, calle del Ferro-Carril, tenemos un depósito general de JABON Y CANDELAS, á los precios y condiciones siguientes:

JABON DE PALMA, caja de 30 marquetas y 45 libras netas.	$ 6	
CANDELAS DE ESTEARINA, de 25 paquetes con 6, 8 y 12 en libra, cada paquete una libra neta cabal.....	,, 7	
CANDELAS DE ESTEARINA como las anteriores y á granel, ó sea sin empaquetar, caja de 25 libras netas.. ..	,, 6.	75
CANDELAS DE ESTEARINA, caja de 25 paquetes con 4, 6, 8 y 16 en libra, cada paquete de menos de 1 libra netas.....	,, 6	
CANDELAS DE ESTEARINA como las anteriores y granel, ó sea sin empaquetar, caja de menos de 25 libras netas.	,, 5.	75
CANDELAS DE SEBO PRENSADO, N.º 7, caja de 200 candelas.....	,, 4.	50

TOMANDO DE CIEN PESOS EN ADELANTE.

CAJA DE JABON DE PALMA.....	,, 5.	40
,, DE CANDELAS DE ESTEARINA de una libra neta cabal cada paquete.....	,, 6.	50
,, de las mismas á granel y de 25 libras netas cabales...	,, 6.	25
,, DE CANDELAS DE ESTEARINA de menos de una libra neta cada paquete.....	,, 5.	50
,, de las mismas á granel y de menos de 25 libras netas.	,, 5.	25
,, DE CANDELAS DE SEBO PRENSADO, N.º 7, cajas de 200.....	,, 4.	52

Se darán cuatro meses de plazo, ó al contado con cuatro por ciento de descuento adicional. Los pedidos que se hagan, tanto del interior como del exterior, se despacharán con la mayor prontitud, y se empaca y marca como lo pidan.

Para más pormenores é informes, dirigirse á nuestro Gerente don Vicente Vilanova en Sonsonate, ó á nosotros en esta ciudad, casa de don Carlos Meléndez, donde tenemos nuestra oficina y un surtido completo de jabón y candelas.

Enviamos muestras de nuestros productos á quien nos los solicite.

San Salvador, Junio 18 de 1887.

15—7

ESPAÑA Y ALEMANIA.

La "SOMBRERIA ESPAÑOLA" (frente al Parque Central) se complace en participar á su numerosa y escojida clientela que está para llegar un selecto y variado surtido, comprado personal y especialmente para la próxima FIESTA DE AGOSTO, para satisfacer los gustos más refinados.

Desde el quince del corriente en adelante encontrará el Público el más completo y caprichoso surtido, que jamás se haya visto en esta capital de SOMBREROS, CAPOTAS Y GORRAS de paja, fieltro, lana, seda, junco y otras clases, para señoras, señoritas, caballeros y niños de ambos sexos: CAMISAS de hilo y algodón, CAMISETAS de hilo, algodón, lana y seda: CUELLOS de lino, blancos y de colores de todas formas y numeración: PUÑOS: CORBATAS de todos colores y para todos los gustos: PAÑUELOS de hilo y de seda, con guarda y sin ella, de los gustos más caprichosos: MEDIAS para señoras, de toda clase: CALCETINES blancos y de colores, de algodón y de hilo de Escocia: GUANTES de seda, hilo y cabretilla, hasta de doce botones, PERFUMERIA, en frascos y en cajas de lujo, para regalos; las esencias son de las fábricas más acreditadas de Europa: CAPAS Y PONCHOS de hule: PARAGUAS de sarga de seda; y muchos otros artículos de novedad.

Visitad el establecimiento y os convenceréis.

San Salvador, Julio 15 de 1887.

EL BANCO PARTICULAR

DEL SALVADOR

es el único tenedor de las guías para la exportación de añil y las vende:
En San Salvador, en su oficina.
En San Miguel y
La-Unión....don Remigio Padilla.
En Sonsonate...„ Juan Soria.

Todas las guías llevarán el sello de este banco.

F. Mejía,
Gerente.

Tipo del descuento 9%.

Junio 18 de 1887.

Balette Y Goens

TIENEN DE VENTA:

Peroles para Azúcar y Añil,
Descascaradoras de Café,
Trillas para Café, sistema Smout,
Despulpadores Gordon,
Separadores Gordon,
Trapiches de hierro fuerza animal
Alambre para Cercos
de cuatro clases.

8—5

LIBROS MORALES y RELIGIOSOS

Vinos finos de diferentes clases *harina* extranjera y del *país, cacao de Guayaquil, canela, café, arroz, semillas* de verduras, *velas* de estearina y de sebo, *jabón* de Palma y *sacos* para café, todo de buena calidad y á precios moderados, hay de venta en el almacén de

Federico Prado.

AGENCIA.— "El Pabellón Salvadoreño" tiene su agencia en esta imprenta.

Se vende en la Farmacia del doctor Bonilla, en la del doctor don Manuel Palomo, en la del doctor don Tomás G. Palomo, frente al Parque de Morazán, en la del Doctor don Manuel Rivera, en la del doctor don Juan Liévano, y en esta imprenta.

IMPRENTA DE "EL PABELLON
Calle del Calvario número 39."

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"